Año II — Montevideo, Julio 29 de 1903 — Núm. 19

En cada ciudad hay dos nacionalidades, la una enemiga de la otra: la de los ricos y la de los pobres.
PLATON.

La Rebelión

Periódico anarquista

¿Somos ciegos ó locos? ¿Somos criaturas? ¿No sabremos nunca más que gritar, quejárnos, andar á tontas y á locas y no sabremos edificar la sociedad que anhelamos?
CAMILE PERT.

ADMINISTRADOR: MARIANO TORRES — REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN Calle Emilio Reus, número 77 — APARECE CUANDO PUEDE

NÚMERO EXTRAORDINARIO

1900-29 DE JULIO-1903

Recuerdo

No hay que tachar á los anarquistas de idólatras; nó: recordemos. Los conscientes no podemos tener ídolos de ninguna especie, porque hemos desechado las absurdas creéncias del pasado; no pertenecemos á lo viejo, sino al porvenir.

Más; ¿como no hemos de recordar al mártir? ¿Como no hemos de recordar al hijo del pueblo, al compañero que, con serenidad y justicia, se subleva contra las arcàicas instituciones que oprimen y explotan al pueblo productor, se revela contra la cruel tiranía que por tantos siglos denigra y esclaviza, trabando las libertades más sacrosantas de los individuos y de los pueblos, y hiere en pleno pecho á la vetusta sociedad, demoliendo una de las tantas columnas que sostiene el decrèpito edificio social?

Es que en todo tiempo y en toda época han existido vengadores, porque la sociedad está basada sobre la desigualdad social, y es la sociedad quien prepara el delito para que el individuo lo ejecute. No somos los anarquistas individuos sedientos de sangre, ni mónstruos, como piensan los ignorantes. No fuè Gaetano Bresci á ensañarse con el hombre; fuè á derrumbar al Rey, quien representaba la cabeza de la burguesía Italiana, y el Rey cayó.

Cayó con estrepitoso ruido, porque la burguesía desnaturalizada bajo todo concepto, tiembla cuando se le habla fuerte, y Gaetano Bresci así hábló.

El universo entero tembló. Los anarquistas por fin habían comprendido que los de arriba deseaban la tormenta y querían que hiciera explosión el ódio que nos legaron por herencia; y la tormenta estallò; el ódio se descadenó, la decrépita burguesía Europea temblaba sobre sus bases, las naciones se sobrecojieron de espanto.

Aquella sèrie de atentados, lo habían querido y lo quieren. Los Ravachol, los Vaillant, los Caserio, los Angiolillo, y los Bresci, surgieron y surgirán mientras existan autoridades y tiranos, mientras existan los Carnot, los Cánovas y los Humberto.

Por lo tanto, fueron irresponsables de esos actos; no fueron delincuentes vulgares, ni dinamiteros porque sí, sino que demostraron al mundo que la humanidad sufre, enseñando la causa.

La tragédia de Monza ponía en las nubes á los magnates. Los masácres de Sicilia, de Luniggiana y de Milán, les causaban risa y aplaudían; pues bien, estos masácres irritaron al pueblo, y luego se rió y aplaudió el regicídio.

Más ¿de que pueden quejarse los de arriba? Ayer les tocó reír á ellos, hoy á nosotros. Luego ¿porque no ponen el grito en el cielo, cuando la dinamita legalizada y el grisú matan, haciendo volar por los aires los miembros ensangrentados de los pobres trabajadores? ¿Porque no lloran cuando las tropas fusilan despiadadamente á la masa obrera, tirando proyectiles al montón? ¡Ah! Bufones! Lloráis al Rey, y de la clase trabajadora os importa un comino. Pues bien, no os apuréis, qne nuevos Bresci no faltarán.

El héroe de Monza no había hecho más que ¡Tiráre forte, miráre giusto! ,cuando la burguesía Milanesa detrás de las persianas les decía á las tropas de Humberto que acribillaran al pueblo, por el horrendo delito de pedir pan y trabajo.

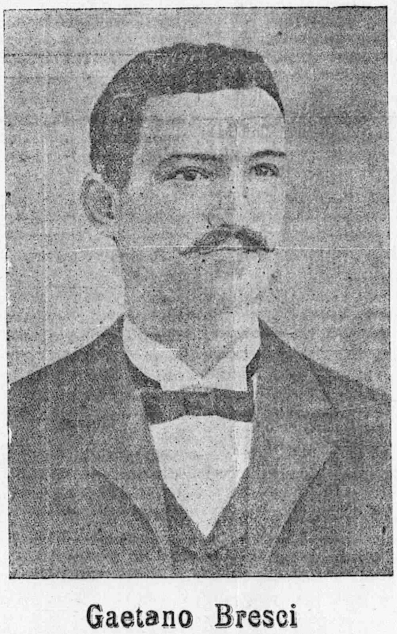
La casa de Saboya perdía un miembro, pero ¿cuantos pequeñuelos quedaron sin padre, y cuantos amantes perdieron sus compañeros en la guerra de Abisínia?

La reina Margherita perdía su esposo. ¡Támbien muchas obreras perdieron los suyos!

. . . .

. . . .

Por lo tanto, ¿que dirían mañana los pueblos si otro Bresci surgiera en la tiránica República Argentina? Y digo República por que más de cuatro babiecas creén



Gaetano Bresci

que se diferencia de una monarquía, por que el primer magistrado es un Presidente. Pero el caso, es el mismo; el pueblo sufre acá lo mismo que en Europa; en América, existen los pillos talvez en mayor número que allá.

Por lo tanto, si mañana aqui sucediese el hecho, que no chillen tanto, porque demasiado hemos chillado nosotros.

Antonio de Pierre.

¡REMEMBER.....ARGENTINOS

Está la atmósfera oscura
y huele á tormenta el aire

Cuando las duras necesidades de la vida, obligáronme, jóven aún, á vivir en Vera, último avance de la *civilización* en el Chaco Santafecino, presencié uno de los mil médios de que se valen los políticastros de todos los países para presentarse ante la opinión pública, rodeados del prestigio de la popularidad. Tratábase de elevar à la gobernación al que fué gobernador Iturraspe. El cacique Mariano Leiva recorría los montes, aserraderos y obrajes, rodeado de esbirros del ejército Nacional, y cual pastor que arrea un rebaño de ovejas, así arrearon á miles de correntinos é indios hasta la estación del ferrocarril; donde del mismo modo y en los mismos sítios dónde se embarcan las bestias para los mataderos. fueron embarcados con destino á Santa fé, al grito salvaje de ¡*viva* Iturraspe y el que no le guste que se rasque.

Y aquellos infelices degenerados por el contínuo golpear (sobre sus enfermas espaldas) del machete policiesco ó del làtigo del cacique de campanillas, sembraron su camino de víctimas, pués en cuantas estaciones se detenía el tren penetraban al saqueo al grito de ¡viva Iturraspe y al que etc., etc..... Así fué nombrado gobernador Iturraspe por el *libre voto* de sus ciudadanos, *garantido* por la *constitución.*

Y mientras tanto las víctimas gritaban con sorda cólera ¡muera Roca! ¡muera Roca! grito que era enseguida acallado por temor á las represalias. Poco tiempo despues la campiña santafecina sufría un duro golpe asestado por el explotador compinche, compadre y socio del gobernador, Rodolfo Brul, dueño de la empresa colonizadora y de varios molinos, donde los colonos depositaban sus ahorros, huía dejando en la miseria centenares de éstos. Y las víctimas, gritaban ¡muera Roca, muera Roca! Pero el negocio no estaba concluído, faltaba redondearle.

La ruina de tan gran número de agricultores, no convenía al gobierno, pues significaba una disminución de las rentas que sirven para alimentar á tan gran número de parásitos. Y entonces vino la *sábia* previsión del gobierno que adelantó semillas que debían ser reintegradas en la próxima cosecha.

¡Ah! Entonces la prensa conservadora que de himnos entonados á la liberalidad de sus gobiernos; ¡cuanto incienso quemado en honor, en aras de sus instituciones democráticas Godio inició un movimiento de inmigración italiana ponderando la protección que los gobiernos dispensaban á los agricultores y proclamando á la República Argentina como el pais de las libertades. Pero cuando al año siguiente los cálculos que se hicieron no respondieron ni con mucho á las esperanzas que los agricultores se habían formado. cuando muchos de estos no pudiendo devolver la semilla que del gobierno habían recibido, fueron confiscados sus bienes; cuando muchos agricultores tuvieron que emigrar dejando la tierra que durante varios años habían hecho fructificar con el sudor de su frente, para enriquecer al dueño de la misma tierra; cuando los pequeños propietarios vieron que lo que ellos habían considerado como la primer piedra del edificio que sus esfuerzos preparaban para su vejez; cuando vieron que todo esto pasaba á formar parte de la riqueza de ¡Iturraspe gobernador, entonces los relámpagos de su indignación rompieron las nubes de incienso, y los himnos á sus instituciones fueron acallados al grito cada vez más fuerte de ¡muera Roca, muera Roca!

El Rosario por entonces atravesaba por una dura crisis económica. La farsa de la peste bubónica, que no fué otra cosa que una guerra de intereses, hacía cerrar su puerto, paralizando por completo el movimiento que se produce de la exportación é importación. De alli una miseria desesperante en la clase trabajadora, reducidos los jornales á cantidades irrisorias, producto de la guerra de intereses entre los capitalistas porteños y Rosarinos. Las huelgas se suceden á las huelgas, la policía «guarda el orden público á sablazo limpio», y el pueblo grita; muera Roca, muera Roca!

La lucha por el cámbio de gobernador, divide al Rosario político en dos campos contrarios, hay manifestaciones disueltas á balazos; el grito anterior de viva Iturraspe es sustituido por el de viva Freire!! se roba y se saquea en pleno dia, y la policia no está para castigar á los culpables, por que los que roban y saquean son sus compinches políticos y porqué ó bien se hallan dirigiendo los tranvias por haberse declarado en huelga el grémio, ó bien se hallan ocupados en vigilar à los grémios obreros, que amenazan declararse en huelga general. Los obreros de la Refinería Argentina son los primeros en hacerlo, y aquí la policía toma la determinación de ahogar el movimiento antes de que se extienda.

Por el enorme delito de ser nombrado delegado para entrar en negociaciones con el gerente de la empresa, es preso è incomunicado el compañero Ovidi, y es asesinado cobarde y traidoramente ante más de quinientas personas, el compañero Cosme Budislavich siendo sus asesinos el mismo jefe de policía, Octavio Grandoli, y su compinche Maza. Una manifestación de más de doce mil personas y una huelga general pidiendo justicia, lo único que consiguen para honra y prez de la R. Argentina, es que los asesinos en premio de su hazaña estén gozando del magnificamente rentado puesto de Gefe Político y el otro comandante de no sè que cuerpo del ejército, y el pueblo á todo esto, se debate al grito de ¡muera Roca, muera Roca!

En Buenos Aires el temor de una guerra con Chile, hace que los capitales queden paralizados, los fondos públicos son dilapidados por los sátrapas de la política, se emprenden negocios leonianos; la visita de cualquier títere cuesta centenares de miles de pesos, la propaganda pagada á peso de oro en naciones europeas hace qne afluyan á Buenos Aires miles de trabajadores aprovechándose de ellos los industriales que rebajan los jornales, á mucho menos de lo extrictamente necesario para que el hombre viva; y las manifestaciones de desocupados pidiendo pan y trabajo, nos hace ver que hay más de trescientas mil personas cuya vida es un problema; y en esas manifestaciones, mientras los dirigentes del partido

socialista se extrechaban la mano con el tirano como si realmente existiera alguna afinidad, el pueblo silva estruendosamente y grita ¡muera Roca, muera Roca!

Ante el peligro pronto inventaron el medio de salvarse, y esta vez le tocó á la prensa asalariada, esa prensa donde pagando á tanto la línea, no hay infámia, calumnia ó chisme que no encuentre hospitalidad.

Y esta vez salieron á centenares los trabajadores de Buenos Aires rodando de estancia en estancia, de colonia en colonia, de pueblo en pueblo, ofreciendo sus brazos de productores, sus cerébros de artistas, y aqui cayéndo alli levantándose, unos llegaron á Tucumàn encontrándose con la libreta de la ley de conchavos, reminiscencias de los tiempos de Felipe II y Arbues, y otros con los infames tratos que la empresa del F. C. del Sud dá á sus trabajadores, á quienes en todas las cuadrillas, desde Buenos Aires al Neuquen, solo abona *noventa centavos diarios* por un trabajo bestial, de cuyo jornal y por un plato de *macarrones* hervidos, algun capataz con entrañas más duras que una hiena, les descuenta *cincuenta centavos* por dia; y otros, en fin, despues de una larga odisea, tuvieron que volver extenuados, famélicos, maldiciendo al infame que tan miserablemente los engañó, allá en su tierra cuando mirado por el prisma de sus deseos y á través de la distancia les hizo ver á la R. Argentina como el país de promisión, protestando contra la infame prensa argentina y gritando ¡muera Roca, muera Roca!

La infame empresa arriba nombrada, provoca un conflicto con sus operarios en la línea á Pringles, pues les estaba robando escandalosaménte, donde despues de muchos sacrificios pueden arribar á un arreglo y son miserablemente engañados.

Estalla la huelga de panaderos en Buenos Aires. La policía desde el primer momento con sus parcialidades no hace más que exacerbar los ánimos. Se hacen esfuerzos sobre humanos para apaciguar aquello, pero la policía empeñada en provocar conflictos para proceder, hace asaltar la Federación Obrera Argentina por una horda de salvajes, capitaneados por el Numancurá Navarro,

Y el pueblo á todo esto, ¡muera Roca muera Roca!

Ya eran muchas injusticias, y estaba por demás caldeada la atmósfera. Pronto se empiezan á declarar las huelgas por todos los puntos de la República, y esto no era por cierto debido á propaganda de los que el celeberrísimo Cané llamó empresarios de huelgas; eran simplemente las manifestaciones de malestar económico que cada vez vá en aumento. Por eso cuando el gobierno argentino puso en vigencia la ley de expulsión (le damos su verdadero nombre), verificó aquella caza humana procediendo de un modo que los mismos hotentotes se avergonzarían, no por eso dejaron de verificarse aquellos movimientos, por la sencilla razón de que son productos de la evolución que sufren los capitales al concentrarse en pocas manos.

Y si se han creido el tirano y sus acólitos que expulsando dos ó trescientos de anarquistas está ya expulsada la anarquía, para demostrarle su equivocación, que se acuerde de que otro tirano creyó tenerla encerrada en los domicilios coatto y la encontró en Monza y otro tambien creia tenerla en los calabozos de Monjuich, y la encontró en Santa Águeda.

J. Casademont.

HOJAS AL VIENTO

Moría el siglo XIX teñido en sangre obrera, y los lamentos desgarradores de la plebe maldecida, repercutían en el espácio con acento aterrador.

Por doquier miseria y harapos, espanto y angustia, llanto y dolor; el canto funerario llegaba á oídos del tejedor de Prata: escuchó.... tomó entre las manos su cabeza y quedóse absorto.

Era un insurgente, había protestado y maldecido, y aquel luto contínuo que invadía á los de su clase, le causaba un profundo dolor.

¿Era posible que en los tiempos actuales existiera aquella carniceria de séres humanos, de los tiempos pasados? ¿Es posible que una familia de trabajadores, se consuma siglos trás siglos?

¿Era posible que los gobernantes permitieran tanta infamia, tanta desventura, tanta lágrimas y luto tanto? No, no era posible, y sin embargo, así sucedía.

Su cabeza, permanecía entre sus manos. ¿Que meditaba? ¿Qne pensaba aquel obrero, del mundo en que sufría, que ni *Dios* se enternecía de tantas injusticias, á las cuales asistía impasible?

Su frente se iluminó y pudo comprenderlo todo. La vida en él no era vida, sino una lenta agonía; y antes que seguir agonizando, prefirió morir, pero morir como mueren los de su temple.

Volvió la vista á su país natal. Por su mente pasaron los aún frescos masácres proletarios. Su resolución estaba hecha.

. . . .

Gaetano Bresci, el mártir, daba firme y sereno el golpe, porque sabia que hacía justícia y que su causa triunfaría.

Antonio Marconi.

PENSAMIENTO Y ACCION

Toda evolucion humana obedece á estos dos principios: pensamiento y accion.

Cada uno de ellos, por separado, nada valen; juntos, transforman costumbres é instituciones, destruyen viejas creéncias, y crean nuevas sociedades.

El pensamiento niega los dogmas; la acción los aniquila.

El pensamiento concibe el ideal; la acción lo realiza.

Y la aacción sigue al pensamiento como la sombra sigue al cuerpo.

Es tanto afirmar la eficacia del pensamiento y negar la necesidad de la acción; es insensato proclamar el imperio de la acción, sin comprender el ideal del pensamiento.

***

En sus diarias luchas, en sus constantes anhelos de bienestar, en sus legítimas aspiraciones de mejoramiento, ¿que necesitan los obreros?

Pensamiento y acción.

Por el primero entendemos: Ilustración progresiva, conocimiento pleno de su estado precario actual y de los médios de mejorarlo, convencimiento de que sólo por sus esfuerzos individuales y colectivos logrará lo que se proponga.

Por la segunda significamos; Unión, solidaridad, suma de esfuerzos para lograr imponer cuanto consideren pertinente al logro de su bienestar común.

Ilustración y Unión, ideal y fuerza, pensamiento y acción: hé aqui lo que necesitan los obreros para llegar á la anhelada emancipación.

Palmiro de Lidia

LA REBELION SE IMPONE

Las almas víles, los corazones miserables, los séres corrompídos, atacan por la espalda y apelan al chísme, la delación y el crimen para vengarse cobardemente de las almas nobles, de los séres generosos, que combaten á cara descubierta, serenos y altivos, el ignominioso régimen que nos aplasta.

Profesar un ideal súblime, es en éste siglo en que el salvajismo y la mentira imperan, horrible disparate; rendir culto á la Verdad y á la Justicia, obra de locos; tener aspiraciones elevadas y ambiciones legítimas y proceder de acuerdo con ellas, sarcasmo colosal que os hará acreedores á la burla de los nècios, al desprecio de los hipócritas y á la mueca diabólica y grotesca de los que adulan á los prepotentes, de los lame piés de la burguesía.

¡Ah, en esta época en que la corrupción de la burguesía lo invade todo, se necesita la fé de los convencidos, de los apóstoles de la Libertad, para tener el valor moral y material de enrostrar á la canalla dorada, la canalla del dinero, todas sus asquerosidades, todas sus infamias, sí! por que la canalla del dinero ni olvida ni perdona; porque la canalla del dinero mata! y yo digo tambien que es muy humano, natural y justo para conservar la propia vida, matar á esa canalla. La moral natural así lo ordena, y el instinto de conservación asi lo exije. Empecemos por lo tanto combatiendo y destruyéndo los obstáculos, para crear la vida.

Donde el despotismo reina como dueño absoluto y soberano, no caben las contemplaciones; y el qne transije en este caso, por más que sea una victima del ambiente, merece ser tachado de cobarde!

Estamos hartos ya de victimas del ambiente. Hartos tambien de ese seco y estéril determinismo que, por sus eternas consideraciones é indulgencias, en mucho se asemeja á la resignación cristiana.

Donde la violencia domina, la rebelión se impone.

Tenemos el derecho de criticar y criticamos; tenemos tambien el derecho de vivir y, como no los obstáculos nos rodean, debemos suprimir los obstáculos.

No juzgamos ni condenamos; comprobamos simplemente hechos, y al extraer la filosofia que encierran exponemos mèdios de defensa.

Se nos oprime, se nos veja; se nos difama infama y exclaviza; pues entonces que arda todo, si la defensa no es legítima!

Quien sabe amar sabe odiar, el que ama la Libertad, odia la Tiranía. Saneemos el ambiente, eliminemos á nuestros déspotas, y entonces, solo entonces, podremos con orgullo ostentar legítimamente el noble título de hombres libres, hacernos dignos de la causa que defendemos, de nosotros mísmos.

Los actos de rebeldía individuales, deben ser imitados por esta razón profundamente revolucionaria y por lo tanto progresista: por que darán órigen á los actos colectivos, y éstos aislados ó no, serán los chispazos de ese incendio purificador, que se presiente, y está próximo á arrasar esta sociedad maldita.

José Jáuregty (hijo)

GAETANO BRESCI

Hoy, todas las mentes sanas y los corazones puros, te recuerdan con amor.

Aquella bestia humana, que se llamó Humberto 1º; aquel victimario horrendo, cayó bajo el peso justiciero de tu brazo vengador del ultrajado pueblo italiano.

Si bien Bresci ha sido un mártir, fuè creyendo que la humana especie vengaría su muerte con el fuego, por que incendiándolo todo, desapareceria todo lo podrido.

Fuego! pues, pide á gritos el recuerdo de la nefasta obra del tirano del Quirinal, y ¡fuego! repetimos todos los anarquistas del mundo.

¡Oh, pueblo!... ¡Alza tu frente! ¡Levanta tu férreo brazo!

¡Estamos en la última hora de las aberraciones y crímenes, y en la primera de la aurora de la Libertad!

¡Fuego, fuego á la burguesía!

G. Colombo.

LOS ANARQUISTAS

EN LAS SOCIEDADES OBRERAS (1)

Prólogo de una conferencia

(1) Este artículo, debía publicarse en el periódico "La Verdad", al cual fué entregado: pero más tarde fué rechazado, por que el grupo editor del citado periódico, lo créa fuera de su programa.

La actuación de los anarquistas en las asociaciones obreras, es publicamente notoria, y tan es así que en todo movimiento de huelga, boycott ó cualquier otra forma de protesta contra los explotadores del trabajo, todo lo que de bueno se ha conseguido para cualquier colectividad de obreros, se le debe solamente á la parte de actividad que los anarquista han desarrollado en el momento de lucha. Esto lo saben hasta los mismos burgueses, como lo demostraré más adelante, lo mismo que pretendo demostrar la inutilidad,—hasta cierto punto,—de éste método de lucha, en lo que se refiere á nuestro ideal.

Está harto demostrado que generalmente á los anarquistas se les *aprovecha* en el momento de lucha, pero que más tarde son expulsados de esas mismas colectividades que han defendido, ó por lo menos, se les prohibe manifestar *allí* lo que piensan. La propaganda llevada en esa forma ha dado resultados tan pésimos, que casi me atrevo á decir que en una gran parte de los casos, no se ha conocido al pueblo. La mayor parte de las veces hemos creado cuervos para que nos saquen los ojos.

Vamos por detalles.

Cuando los ácratas principiaron á organizar sociedades obreras, comprendo que declan con muy buena fe: *al principio no debemos hacer manifestaciones abiertamente de nuestro ideal, pero más tarde cuando los obreros comprendan el valor de nuestra lucha, estamos seguros de que vendrán con nosotros.*

El desengaño ha llegado, para quien lo comprenda.

No dudo ni un momento de que entre la clase trabajadora hay una especie de selección, que bien pronto se destaca en el médio de las asociaciones de obreros, por su facilidad de adquirir varios conocimientos, y que estos son precisamente los que han podido ser anarquistas; pero no me cabe la menor duda de que la mayoría del elemento trabajador carece por completo de facultades de asimilación que les faciliten el sér alguna vez medianamente instruidos.

Sin embargo hay todavía algunos amigos que se empeñan en que á esa gente ha de nacerles algún dia un cerébro.

Por otro lado yo no me explico, como siendo nuestro ideal tan sublimemente grande, quieran reducirlo á un círculo tan pequeño, en vez de propagarlo á toda la humanidad, sin distinción de clases ni castas, desde el momento que nuestra idea es para ella.

Los resultados palpables que los anarquistas han encontrado en las sociedades obreras, los conoce todo el que no es un ciego intelectualmente hablando. Como hé dicho, antes, en los momentos de lucha ellos son quienes determinan los mejores modos de que la sociedad no cáiga; mas tarde son los que se apersonan á los patrones en general, y cuando finaliza la lucha ningún patron les dá trabajo en venganza de que ellos han sido los que han sabido luchar contra ellos, (los patrones). Todavia no pára aqui la cuestión: todos los obreros de la sociedad siguen trabajando muy contentos, con algun mejoramiento alcanzado, y cuando ven á los anarquistas—que han luchado por ellos—sin trabajo y médio desnudos, por consecuencia, se dicen unos á los otros: *es un haragán, es un vividor;* y no falta quien añada: *eh!.... anarquista y basta.*

Si por una casualidad, algunos agitadores tienen médios de buscar trabajo por su conocimiento con algun patron, entonces la cosa cámbia de especie en la forma, pero en el fondo es lo mismo que antes. Aqui la iniciativa parte de los patrones, pero es inmediatamente secundada por los obreros: aquellos les dicen á éstos; «Sí, ustedes tienen muchísima razón en estar asociados, ya lo creo; yó antes los combatía porque no me daba cuenta de que la sociedad de ustedes es buena, hasta para nosotros los patrones; lo que si debo decirles es que ustedes personas honradas, no pueden de ningun modo admitir en su sociedad á los anarquistas, por que se la ván *á fundir* con sus ideas

disolventes». Los obreros salen á la noche del trabajo y se dicen: hás visto ché? el patron es bueno, que nos reconoce la sociedad, pero para que el no nos mire mal debemos echar á los anarquistas; al fin y al cabo ¿para que los queremos?..—*Tenés* razón.

En las asambleas que subsiguen á estos pasajes, ya se sabe lo que pasa: todo lo que diga un anarquista es rechazado con toda facilidad, pues como se trata de someterlo todo á la aprobación de la mayoría, y ésta, por lo regular se compone de microcéfalos y maliciosos, y algunos amigos del patron, pueden suponerse los lectores como será allí el raciocinio!..

No hé querido citar más qué algunos casos de los que componen la regla general; por lo demás; hay sociedades obreras que ayer *eran* semi-revolucionarias, y hoy están invadidas por completo por el pauperismo reaccionario, hasta el estremo de convertirse algunos de sus miembros en policía secreta GRATIS, para denunciar como peligrosos á miembros del mismo gremio, que no tienen pelos en la lengua para decir las verdades, aunque sea sin permiso de la asamblea.

De que varios patrones estan haciendo *política* con varias sociedades, sacando ellos todo el provecho de éllas, eso yá es cosa vieja.

Que la expulsión de los anarquistas, de las sociedades obreras, constituye el sepelio de éstas, tambien *yá* es cosa sabida......

El otro dia, queriendo hacer partícipes á varios compañeros de mi modo de pensar al respecto, me salieron con la sempiterna contestación de:

—Todo eso es producto de la ignorancia de los obreros: debemos tenerles lástima y seguir sacrificándonos para civilizarlos y hacerles comprender sus derechos.

—Estás equivocado; muchos de los que así obran, son más inteligentes que muchos que se titulan anarquistas. Comprendo que hay ignorantes en todas las clases sociales, pero esto no es una razón bastante lógica, que pueda determinar el que yó deba cargar con la responsabilidad de la ignorancia de los otros, pues harto me basta cargar con la responsabilidad de la ignorancia propia. Por otra parte, debes recordar, que en los momentos de apuro, la mayor parte de las asociaciones obreras ván á reunirse en el «Centro de los anarquistas», *sin escrúpulos de ninguna espécie,* y les piden hasta adulándoles, que los ayuden á salir del paso, pues sin su cooperación no podrán hacer nada. ¿No es esto una prueba de que los obreros reconocen que la idea anarquista, es la única en que debe descansar toda lucha obrera que sea racional?. ¿Como dentro de pocos meses pueden llegar á desconocer todo lo que antes conocian? ¿Admites este caso de regresión?

—Sí, comprendo lo que tu dices, pero tu debes de comprender también, que las grandes ideas *deben* descansar siempre sobre el sacrificio que se hace por nuestros semejantes, y que todos los grandes hombres han sido sacrificados por ser apóstoles de la verdad y de la justicia humana.

—Nuestro ideal no es de sacrificio: es un ideal de vida. Si algunos individuos cuyo valor admiro, han sido sacrificados por haber protestado contra las injusticias sociales, no quiere decir esto que yó esté equivocado en lo que antes afirmé.

Tu conoces que en la sociedad actual, hay muchos indivíduos que afirman que la moral y la práctica de la sociedad humana, actualmente, es lo más justo á que el hombre puede llegar, mientras que nosotros los anarquistas aseguramos,—contrariamente á ellos,—que el réjimen de la sociedad actual es injusto en todas sus manifestaciones, y sobre todo, es una sociedad en la que sufren muchos para que otros gozen, esta sola afirmación—que nadie niega,—basta para demostrar que este sistema social es injusto. Toda sociedad,—para llamarse así,—debe descansar sobre este lema: UNO PARA TODOS Y TODOS PARA UNO, pues de lo contrario deja de ser lo que le atribuyen, SOCIEDAD.

En toda sociedad en donde exista—aunque más no sea—un solo indivíduo más perjudicado que los demás, este individuo tiene derecho á protestar y hacer su defensa propia, y no dejarse sacrificar cobardemente por los otros, ¿es cierto esto? pues si en una sociedad tiene este derecho, debe tenerlo en todas, y si no es así, confieso mi debilidad, y digo que no conozco un ápice de justicia social.

—¿Entónces tu quiéres que no se les haga propanda á los obreror?

—Estoy muy lejos de eso. En mi concepto los anarquistas deben de introducirse en las sociedades, hacer la propaganda abiertamente y sin rodeos. pero jamás deben perder el tiempo en organizar á ninguna de ellas; debe enseñarse al obrero cuales son sus derechos de hombre, y cual es el sistema de lucha más eficaz para su emancipacion y despuès, en el caso que no *quieran saber de nada,* abandonarles á su própia suerte, y si caen partidos ó reventados por su cretinismo... nada perderá por esto el progreso de la humanidad

Yo no estoy de acuerdo con que ningun indivíduo luchador, cáiga sacrificado en holocáusto del cretinismo, de la escrófula social. El ideal no debe confundirse con cosas tan contrarias á él.

Podría citar muchos casos en que tanto yó como muchos otros, las conquistas parciales que hemos adquirido en los talleres, ha sido obra exclusiva de nuestro raciocínio, jamás de las sociedades Las sociedades son necesarias para aquellos obreros que no se atreven á decir nada al patron en la cara;aquellos que en la fábrica aguantan el látigo con toda la humillaciòn del esclavo de la edad mèdia.

Hè tenido ocasiones de observar expectáculos en que varios obreros se han visto en la necesidad de romperles la cabeza á otros, para hacerles aceptar cinco ó seis pesos más de lo que antes ganaban, por que de otra manera no los querían por lástima al patron.

Vuelvo á repetirlo: los anarquistas—en mi concepto,—no deben abandonar los centros gen úinos de su idea, para perder el tiempo en ciertas mezquindades obreras.

A. SANCHEZ.

(1) Hablo simplemente por cierta práctica adquirida entre los obreros de Montevideo.

MÉTODOS REVOLUCIONARIOS

Se cacarea tanto, ensalzando unos y vituperando otros, que en muchos casos se pierde un tiempo precioso, el cual bien aprovechado daría fructíferos resultados, en lugar de dar como dá, tantos sinsabores que originan las rencillas entre obreros.

Estos diversos métodos, son la cáusa de que la emancipación proletaria, sufra un estancamiento lamentable.

Los más, esperan todo de la dichosa *unión* y dicen: *si hubiera unión, todo se arreglaría á pedir de boca*; y no consideran que la *unión* aún entre los mismos obreros, por conscientes que sean, observando un método cualquiera, es imposible; por que los mismos intereses aún siendo obreros, son antagònicos. Yo creo que todo indivíduo, sea ó no anarquista, se puede convertir en un luchador, y en muchos casos hacer obra revolucionaria fecundísima. Basta que para ello tenga *fibra* y vehementes deseos de mejorar, sin lo cual nada es posible.

Voy á exponer un método.

Cuando hay obreros que trabajan en una fábrica, taller, depòsito, etc., etc., nada más fácil que seguir el método que voy á exponer.

Si hay entre los trabajadores UNO que quiera que la situación cámbie, es suficiente para conseguirlo. Este UNO puede *queriendo,* hacer más, que el levantamiento de todos; el cual es provocado la mayoría de las veces por los capitalistas, para dar salida á los productos almacenados. los cuales—toman-do como pretesto la huelga,—tratan siempre de colocar á precios bastante elevados, redundando por lo tanto, en perjuicio de los mismos huelguistas.

Ahora bien; se necesita que haya *uno* que quiera mejorar su condiciòn, mejorando al mismo tiempo la de sus compañeros. Este *uno* teniendo otros *unos* que le imiten, sería lo suficiente para que se cambiara el "pastel" entrando de este modo en un verdadero comunismo de intereses.

Hace falta *uno,* y *éste* debe proceder en forma que nadie sepa que la tàctica que emplea, la emplea *él.* Cuatro letras clavadas con un alfiler en sitio donde puedan ser leídas por patrones y obreros, y en esas cuatro letras *exigir* las condiciones que más convengan á los intereses obreros, *exigir* el cumplimiento en pronta fecha, y si no se accede al pedido, se amenaza con un fósforo y "cuando nadie lo vé y sin que nadie lo sepa", se convierte en un revolucionario práctico, en *uno* que sabrá hacer más que cientos, en *uno* que se convertirá en pesadilla de los vámpiros capitalistas, y generalizándose la táctica, es el mejor *método revolucionario.*

Todo ello hecho sin que este *uno,* se lo diga á nadie; pero que los demás lo aprendan, y podrán llegar rápidamente á un justiciero comunismo, en el cual no harán falta estos *métodos revolucionarios.*

Figaro.

ANARQUIA

¿Que es la anarquía? ¿Es el arte? Es mas: ¿Es la ciencia? Es màs. ¿Es el trabajo? Mas aún. ¿Es el amor? Mas, más.

La Anarquia es la vida.

Existen eminentes artistas, hombres de ciencia, seres que aman y millares de seres que en sus labores manuales emplean su esfuerzo, pero en todo ese conjunto de actividades muéstrase la debilidad, fáltales la aspiración creadora de la vida. El ambiente opresor de esta sociedad metalizada absorbe su potencia.

El artista tiene estómago y aquellos que poséen los médios para satisfacer sus necesidades son unos alcornoques, lo cual imposibilita que èl pueda elevarse á las regiones hácia las que se encamina el progreso. La inspiraciòn que ha de sujetarse al monopolio de los ignorantes que poseen dinero, no puede enbellecer la vida, hacerle dichoso.

A los hombres de ciencia. igualmente que á los artistas, les es imposible extraer de nuestra madre natura sus inagotables tesoros, sus inmensos manantiales; porque, supeditados unas veces al ambiente, y en otras, esclavos de la cuestión económica, su elevada misión deja de cumplirse, viéndose obligados á confundirse generalmente con los comerciantes que ponen precio á la ciencia cual si se tratara de pellejos de vino.

Y á que hablar de ese otro ejército humano de los obreros! Averigüemos de que viven, de que se nutren. Mirad sinó su cara. Es la más exacta representación de la muerte: mutilados miembros aterradoramente por la insaciabilidad del parasitismo.

El amor!... delicada planta que al surgir á vida halla la muerte. La sociedad actual carece de ambiente para ese factor conjunto de felicidades. Los pueblos hoy lo sustituyen por el egoismo, por un convencionalismo disfrazado en formas mil.

El arte, la ciencia, el trabajo y el amor sol vivificador niega su calor á los humanos seres: porque el vil capital crea espesos nubarrones, por entre cuya densidad se revuelven los idiotas, los malvados, los hipócritas, parásitos todos, que conspiran sin cesar contra la vida.

Los que adoráis el arte, los que amáis la ciencia, los que rendís culto al trabajo y al amor, continuaréis revoleándoos en el senil de la muerte sino sois viriles, despojándoos de los prejuicios que os envuelven y lucnando ante todo por el pleno goze de la vida, por la Anarquia.

TERESA CLARAMUNT.

LA HUELGA

Hoy que la sociedad está dividida en clases y éstas compuestas de individuos con intereses antitéticos, dando lugar á luchas encarnizadas entre èstos y aquellos, y en cuyas luchas perece siempre el más débil, la cooperación para la existencia es una necesidad para estos últimos.

La rapaz burguesía se apropió de todo; de la tierra, del mar, de los instrumentos de trabajo, etc, etc, obligando á la clase proletaria á estar supeditada á su mandato autocrático, disponiendo de los dones de la Naturaleza como patrimonio esclusivo convirtiendo á los desposeidos en párias, cuyas vidas dependen del capricho del señor, quien le dispensa la limosna de hacerlos trabajar en cambio de un mísero jornal, para asi poder tiranizárles más fácilmente.

Como si esto fuera poco y no bastará para crear la desdicha y el dolor que la humanidad se vé obligada á soportar, ha venido la maquinária á revolucionar el sistema de produc ción.

No ha mucho tiempo, los trabajadores tenian en sus manos la suerte de sus opresores, pues con solo cruzarse de brazos les obligarian á devolver los bienes usurpados, y por ende la paz y el bienestar á la sociedad; pero si entonces no lo hicieron por temor á un castigo imaginario, forjado en su mente debido á su ignorancia, hoy, que más inteligente desea cambiar este estado de cosas, se vé imposibilitado de hacerlo con médios tan sencillos como pudo hacerlo antes.

Con el desarrollo de la mecánica y la aplicación de la electricidad á la industria, ha venido á crearse lo que Engel llamaba «el ejército de reserva del capital, ¡y cuidado! que éste ha ido aumentando hasta convertirse en falange de desocupados, para quienes la presente sociedad no tiene más que hambre; y como el hombre acobardado por esta gangrena social, es fácil presa de sus explotadores amos, éstos se aprovechan de tanto infeliz para reemplazar á los huelguistas. De ahí que en las huelgas, haya un número más ó menos crecido, de esos que llamamos *carneros.*

Cuando un grémio se declara en huelga—siempre justificada por la rapacidad burguesa,—debe tener en cuenta los obreros que no trabajan desde hace 4 ó 5 meses, á quienes el comercio retiró el pequeño crédito que les otorgaba, y si á esto agregamos su gran ignorancia, vemos con que facilidad son presa de la lisonja de los patrones, poniendo en peligro el triunfo de los huelguistas. ¡A nuevas necesidades, nuevos médios para satisfacerlas!

Lejos nosotros de ser enemigos de la maquinária, somos sus más genuinos defensores; pero queremos que ésta trabaje para acrecentar el bienestar y la dicha humana, que venga á ser la civilizadora produciendo para la comunidad, y no como hoy que, enriqueciendo á uno, hace la desventura de millares de trabajadores, llevando la desolación á sus respectivas famílias.

La huelga debe de ser rápida: una vez

tomado el acuerdo, debe hacerse práctico empezando el sabotage, esto es; antes de abandonar el trabajo, inutilizar los instrumentos de éste, como ser andamios, máquinas, hornos, telares etc., y luego las materias primas usadas en la producción.

Así las cosas, no podrá seguirse el trabajo aúnque el burguès quiera y encontrara algun desgraciado que á ello se prestara. Una vez abandonado el trabajo, debe empezar la caza al burgués, y no como viene haciéndose hasta hoy, que se pasa el tiempo en genuflexiones y lloriqueos, ora dirijidos á los mismos explotadores, ora á las autoridades policiales ó gubernamentales,ó bien al pueblo por médio de manifiestos para demostrar la razón y la justicia que acompaña á los huelguistas,mientras se *chacotea* sobre lo que debe hacerse *discurseando* sobre la libertad de trabajo en locales más ó menos grandes y dando gritos destemplados de «viva la huelga». De estos anticuados médios estamos palpando sus funestos resultados.

Los huelguistas deben estenderse en toda la ciudad ó comarca en huelga, convertirse cada uno en soldado y en jefe á la vez de la causa común, haciendo todo el perjucio posible al capital. ¿Los medios? Maceo, jefe de la revolución cubana, á pesar de ser propietario y de tener por lo tanto *algo* que perder, aconsejaba á sus huéstes el uso del petróleo y la dinamita; y los trabajadores, que no son ní aún propietarios de su mísero esqueleto, nada tienen que perder y si mucho que ganar, siendo como son los productores de la ríqueza social, á quienes debiera pertenecer por derecho.

Dirá algun timorato: Obrando asi, se corre el peligro de ir á presídio. Acaso el taller, la mina, la fabrica, el mar y el campo, no son presidios hoy? El trabajador es eterno forzado; y presídio por presídio, es preferible aquel á éste. Allí no se trabaja ni hay peligro de caerse de un andámio y perder la vida, ni tampoco que la máquina les fracture algun miembro, obligándoles luego á implorar la limosna de sus compañeros, para soportar una vida llena de torturas: Más aún, no llevarán todos los trabajadores á presidio, porque esto no conviene á la burguesia; y por lo tanto, siempre quedarían algunos de aquellos dispuestos á seguir el ejemplo dado por los revolucionarios.

Accionando individualmente y con conciéncia é imponiendo el terror á la burguesía, es como se ganarán las huelgas, obligándole á abandonar los prévilégios usurpados á la clase obrera.

Los energúmenos nos tacharán de violentos, pero les indicaremos la historia, sobre todo la de la revolución francesa; allí aprenderán á conocer á la burguesía, y luego que nos digan quienes son los violentos. Pero no, no hay que remontarse tan lejos. Ahi está Chicago, Jerez, Milan, Trieste, Buenos Aires, Valparaiso,.. .. para que más? ¿No bastan acaso, hor cas, presídios, fusilamientos en masa, deportaciones injustas é inicuas, etc etc,? El *rosario* es largo y el via crucis parece no querer terminar, si los trabajádores no se deciden de una vez por todas concluir con la propiedad individual, causa de todos los males sociales.

La huelga es un medio para transformar este infierno, en el bíblico paraiso terrenal; los productores deben ser los transformadores: Si la injustícia se perpetua de ellos es la culpa, y por lo tanto no tienen derecho á quejarse.

Oxígeno.

LO ABSURDO DE LA POLÍTICA

IV

LA LEY ES EL DERECHO DEL MÁS FUERTE

Todo indivíduo que llega á la edad de la razón se encuentra en presencia de una cantidad innumerable de leyes. Si dice: «Me desagradan estas leyes hechas sin mi y contra mi», se le responde: «Respétalas, pues podrás, cuando llegare la ocasión, usar de tus derechos de ciudadano para cambiar el órden social. Y si añade: «Yo soy oprimido», se le contesta: «No puedes ser oprimido; los que hacen las leyes están encargados por ti y tus adversarios de obrar en tu lugar y sitio. Hechos de la política.

Más la política llega á la confusión de la ley y la ley no es otra cosa que la aceptación por ciertos hombres (mayorías) de las apreciaciones que disputaron con otros hombres (minorías).

Imponer sus apreciaciones por la fuerza, es tiranizar.

La ley es la opresión suprema, la opresión legal, el derecho del más fuerte.

Los derechos de un hombre no pueden depender de las apreciaciones más ó menos desinteresadas de otros hombres. Estos derechos existen ó no existen. Si existen, solo la lógica debe determinarlos.

V

LA LEY ES UNA RECOMPENSA Á LOS GRANUJAS

Puesto que la política confecciona la ley, bueno es demostrar lo que la ley significa y lo vana que es.

En realidad ni hay ni puede haber leyes, ó más bien, solo existe una escrita implícitamente en todos los códigos. *No te hagas prender.*

En efecto, la sociedad no castiga á los que violan la ley, pero castiga á los que se dejan prender después de violada, lo que no es lo mismo, una vez que no es posible que el que viola la ley sea castigado, si *no se hace prender.*

Se puede, pues, decir que la ley es un premio á los granujas, una vez que dice: Inútil la bondad; sed malos. Todo para los pillos; nada para los inocentes que no tienen la canalleria necesaria para utilizar la ley en su provecho.

VI

TODO ELECTOR ES CONSERVAEOR

Todos los hombres son unánimes en reconocer que la sociedad actual es mala.

¿Cómo esta sociedad reconocida por todos como defectuosa, puede subsistir?

Ella subsiste por lo que sigue:

1.o Porque hay gente para quien es tolerable: los previlegiados.

2.o Porque los no previlegiados, para quienes no es tolerable, se resignan y no se revelan.

Y hay algo peor.

Los proletarios, no solamente ni se rebelan, sino que todavia *aceptan, reconocen, conservan* y *consolidan* la opresión.

En efecto; cada vez que los hombres son llamados á votar, puede ser considerada como la demanda de una asignatura para la prolongación del pretendido contrato social.

Al votante, un hombre á quien se trata como un criado y se le silba como un perro, le dice la autoridad:

«El momento ha llegado de sancionar una vez más y de hacer marchar un sistema establecido por otros y para otros que tú. El momento ha llegado de escoger á los que formaron parte de este sistema con ó sin intención de modificarlo,de escoger á los que, contribuyendo *afablemente* al funcionamiento de la máquina social, cobrarán en dinero, influencias, previlegios y honores. El momento ha llegado de descartar, una vez más, la idea de rebelión contra la organización que le explota y de obedecer á la autoridad. El momento ha llegado de votar, es decir, de hacer un acto cuya significación es: *Yo reconozco las leyes.*

Se vé que la primer significación del abstencionista electoral es:

«Yo no reconozco las leyes. Yo no quiero un régimen que se me impone y quiere seguir imponiéndoseme.»

De consiguiente todo elector (llámese monárquico ó socialista revolucionario) es un conspirador, puesto que el resultado de su voto es de contribuir á hacer funcionar un sistema en vigor

PARAF-JAVAL.

(*Continuará*)

SER O NO SER

Toda innovación en el campo moral y material trae aparejada forsozamente una lucha formidable de intereses encontrados, y por eso es que los innovadores tienen que sostener ruda y cruel batalla con el que ó los que se oponen á su desenvolvimiento.

Por estas breves consideraciones, comprendemos que el ideal anárquico, tiene que abrise paso fuerza de sacrificios costosísimos, tanto en hombres como en recursos pecuniarios, y toda persona que tenga un poco de perspicacia, no puede por menos que considerar que para difundir las ideas entre los elementos indiferentes ó adversos, se hace necesario sostener con claridad y firmeza nuestras convicciones, uniendo en lo que sea factible el ejemplo á la palabra, para que logren abrirse paso en las masas y llegar á formar una falange poderosa é indestructible.

Ahora bien, para obtener este resultado, no basta solamente la propaganda individual y oral; es preciso tambien, que ellas sean claramente difundidas en el periódico, folleto, hojas sueltas, etc. para que con su estudio se llegue, sino á su total comprensión, al menos á un relativo grado de instrucción, que le permita ir paso á paso profundizando el ideal.

Esta propaganda se desarrolla, analizando detenidamente todos los problemas que afectan á la vida de los pueblos, haciendo una critica razonada del modo de ser del actual órden social, poniendo de relieve sus vicios y defectos, y por complemento de este exámen las injusticias que á su sombra se cometen y toleran pasivamente.

El sistema adoptado por muchos propagandistas de fomentar el ódio de clases, no guarda concordancia alguna con el altruismo que preconizan los ideales anárquicos, y adolece al mismo tiempo del defecto de convertir á los individuos en exaltados, pero no convencidos, y esta exaltación impide al hombre razonar con toda seriedad, conduciéndolo en la mayor parte de los casos á lamentables extravios.

Los resultados de estas propagandas exaltadas, se han dejado sentir de un modo harto evidente en nuestros centros, en los cuales hemos presenciado escenas dignas de cualquier sitio que no sea un centro de instrucción y progreso; en estos centros, repito, hase llegado al punto de insultar de un modo inicuo, á personas que, confiando en nuestra libertad de conciencia, han pretendido detender sus ideas en pugna con las nuestras, y se apeló al insulto antes de dejarles exponer su modo de ver y pensar los problemas sociales.

Estos resultados se notan hasta en nosotros mismos, llegando al extremo de odiarnos y aherirnos mútuamente, por el sólo hecho de encarar la lucha en diversas fases, como si una lucha de ideas pudiera sujetarse á una linea de conducta trazada de antemano.

Yo creo que nuestro deber moral como partidarios, es mirar si las iniciativas son fomentadas y sostenidas por compañeros, y si su propaganda encuadra en el ideal; y si todo está de conformidad, entonces prestarle nuestro corcurso.

Solo asi podremos llegar á la meta de nuestras aspiraciones; este es, á mi juicio, el único medio de sostener y desarrollar la propaganda; todo lo demás será contraproducente á los fines que se persiguen.

En todos los momentos y en todas las discusiones debe primar el ideal sobre las rencillas personales ó cuestiones de táctica.

Ser ó no ser, esta es la cuestión; si somos, luchemos sin distingos ni reparos, para acelerar el dia de nuestra emancipación; si no lo somos, retirèmonos del campo de la lucha, porque estorbamos á los verdaderos luchadores.

Ariete.

DIOS

A partir del próximo número, que aparecerá talvez el 16 de Agosto, empezaremos la publicación en forma de folletin, de la importante obra cuyo titulo nos sirve de epigrafe, escrita por el gran pensador *Victor Hugo.*

Para que nuestros lectores puedan leer, y encuadernar más pronto esta interesante obra, nos proponemos sacar por lo menos quincenalmente LA REBELIÓN, que aparecerá los dias 10 y 25 de cada mes; pues es ya tiempo de que desaparezcan de nuestros periódicos las palabras de «apareee cuando puede»

¿Que esto es imposible? No. tal. Querer, es poder. Y sino, ahí tenemos la gran obra de nuestros compañeros de España, que, no obstante la guerra que les hacen socialistas y burgueses, empezarán á publicar diariamente el 1°. de Agosto, el hasta ahora semanario TIERRA Y LIBERTAD.

Un poco de buena voluntad de parte de todos, y LA REBELIÓN aparecerá invariablemante cada quince dias, ó cada semana si fuera posible. Para esto, es preciso que las agrupaciones y compañeros que reciben paquetes de LA REBELIÓN, nos remitan cuanto antes con su importe las listas que obren en su poder, y nos comuniquen asi mismo á la mayor brevedad si desean continuar recibiendo el paquete que hasta ahora se les mandó, y la cantidad de ejemplares que quieran se les remita, para de este modo poder regular el tiraje.

Con un poco más de actividad por parte de todos, se allanarían todos los obstáculos que se opusieran á la realización de nuestros propósitos, que, dicho sea de paso, consideramos de vital importancia para el mayor desarrollo de nuestras ideas.

Nosotros, por nuestra parte, no omitiremos sacrificio alguno para llevar á la práctica cuanto dejamos expuesto, y más si fuera posible. Como dejamos dicho, el próximo número, que tendría que aparecer el 10 de Agosto, aparecerá el 16, en conmemoración del 9°. aniversario del guillotinamiento de nuestro malogrado compañero, *Santos Caserio.* Por lo tanto pedimos á los grupos y compañeros paqueteros, nos remitan antes del 12 las listas que tengan en su poder con su respectivo importe, á nuestra Administración.

AVISOS

Participamos á las agrupaciones y compañeros que reciben paquetes de LA REBELIÓN, á los periódicos y revistas con quienes sostenemos canje, y á nuestros lectores en general, tomen nota de nuestra nueva dirección, á donde en lo sucesivo debe dirigirse toda correspondencia, y ésta á nombre de nuestro administrador.

«EL TRABAJADOR» Y LA HUELGA REVOLUCIONARIA

Hemos recibido una regular cantidad de este importante folleto, editado por el grupo *Malhechores Honrados.* de Buenos Aires, elegantemente impreso y con DOS PALABRAS DEL COMPAÑERO NOVUS. Recomendamos á todos la lectura de este interesante folleto, el cual puede adquirirse al ínfimo precio de *dos centésimos,* en nuestra administración, calle Emilio Reus núm. 77, y en la redacción de «La Verdad», Miguelete núm. 70. Paquete de cincuenta ejemplares, *cuarenta centésimos.* Para campaña igual precio, más el importe del franqueo. A leer, bueno y barato!

Nota: No se atenderá ningún pedido, si no se acompaña su importe.

BOYCOTT

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

Pedimos á todos los obreros en general, hagan *guerra* á las marcas de 20 cigarrillos por cinco centésimos, como ser: *Populares, Patria, Abundancia y Don Pepe*, pues estos á más de ser materiales dañinos á la salud, son elaborados á máquina y por lo tanto, quedan los obreros sin trabajo.

Somos enemigos de las máquinas, mientras estas sean explotadas por burgueses.

Grupo Cigarreros Libertarios.

BALANCE

DE LOS NÚMEROS 18 Y 19

ENTRADAS

Capital: Grupo "Sublime", $ 0.81—G. "La Verdad", $ 0.43—Listas Calabaza $ 0.61—Lista Redacción, $ 2 74 -Listas Rivara, $ 0.68—Sobrante de la excarcelación de los presos por los Chilenos, 0.30—Venta de folletos, $ 1.20—*Del Cerro:* Listas Rolle, $ 1.73—Listas Curró, $ 1.25—Grupo del Cerro, $ 1.21 *Florida:* Lista Neptuno, 0.81—Otras listas, 0.68 —*Trinidad:* Dos listas, 0.80—*Capital:* Lista Sánchez, 0.30 Total $ 13.55.

República Argentina: Buenos Aires: Lista Borobio, 1.40—Lista Fuego, 1.80—Listas Novus, 5.40 -Lista Rivas, 0.70—Lista del Cristo, 0.60—Lista Marquez, 1.40—B. Godin y C. Lupo, 1.00—Por conducto de «*El Rebelde*», 3.20.—*Villa Constitución:* Lista Uribarri, 2.20—Otra del mismo, 10.00 *Mar del Plata:* Listas Basora, 3,80—*Ensenada:* Lista Poves, 2.50—Otras listas, 3.40—*De Mendoza,* 2.00—*De Colón,* 1.50—*De La Plata,* 1.80 —*De Chacabuco,* 1.00—*Por conducto de «La Protesta Humana: De Rio IV:* V. Dissola, 1.00—*De Chascomús:* C. «Emilio Zola», 3.00—*De Merlo,* 0.60—Del compañero Pinchinatti, 1.20—Total $ 5.80. Recibido en oro, 2.55—*Buenos Aires:* Lista Aznar, 0.80 Total recibido en moneda Argentina, $ 50.30. Reducidos á moneda Uruguaya, $ 20.25. Total entradas, $ 33.80.

SALIDAS

Correo y otros gastos N.° 17	$	4.16
Á Martinez y Aurelio	«	1.00
Impresión del N.° 18	«	8.00
Expedición y Correo del mismo	«	3.90
Gastos de Redacción	«	2.26
Impresion del presente N.°	«	13.00
Deficit del número 17	«	3.73
Total	$	36.05

DEFICIT ACTUAL $ 2.25.

NOTA—Llamamos la atención de los compañeros, debido al *deficit* con que aparece el presente número; pues además del que figura, hay que agregar el gasto de expedición.

OTRA—Por falta absoluta de espacio, solo publicamos los totales de las listas. Si algún compañero dudara de si está ó no incluida su cantidad, puede pedir informes á nuestra administración, que le serán facilitados.